

## La experiencia de madres y padres respecto a ser auxiliares educativos en casa. El confinamiento COVID19

Juan Carlos Silas Casillas y Sylvia Vázquez Rodríguez  
8 de mayo de 2020

La epidemia de COVID19 obligó a las escuelas a trasladar las actividades de aprendizaje a los hogares. Esto ha traído cambios en la dinámica de las familias. Mamás y papás, han tenido que convertirse e asesores educativos de sus hijos y que desarrollar todo tipo de adecuaciones para poder darle cabida en su casa a las actividades que regularmente sucedían en las escuelas.

Entre el 17 y el 20 de marzo, dependiendo de la entidad federativa, las familias tuvieron que absorber las actividades lectivas en casa por causa de la emergencia sanitaria decretada a raíz del COVID19. Esto era impensable sólo unas semanas antes, y tomó con escasa o nula preparación a alumnos, madres/padres de familia, maestros y directivos escolares.

Sin duda, cada uno de los actores del sistema educativo nacional, puede contar anécdotas alegres, y no tanto, sobre su vivencia. Es en este tenor que nos interesó conocer la experiencia de los padres de familia, en especial de las madres, de este periodo en que a la labor de madre (de entrada, compleja y demandante) se sumó la de “maestra” o al menos de “auxiliar en el aprendizaje escolar” de sus hijos.

Para ello, desarrollamos un cuestionario que buscaba conocer la experiencia de las madres y padres de familia en cuatro temas:

- La casa como lugar para realizar actividades escolares
- La relación con los profesores de sus hijos
- Su experiencia como “maestra/o” de sus hijos
- La forma en que suplen a la escuela como lugar de socialización

Los datos generales de participación fueron buenos, se tuvieron 816 respuestas válidas de participantes de las 32 entidades federativas en México.

Entidad Federativa	Participantes	%
AGS	7	0.9
BC	26	3.2



Entidad Federativa	Participantes	%
BCS	4	0.5
CAM	10	1.2
CDMX	40	4.9
CHIH	43	5.3
CHIS	8	1.0
COAH	21	2.6
COL	6	0.7
DGO	17	2.1
GRO	15	1.8
GTO	37	4.5
HGO	26	3.2
JAL	69	8.5
MEX	105	12.9
MICH	8	1.0
MOR	17	2.1
NAY	10	1.2
NL	20	2.5
OAX	8	1.0
PUE	22	2.7
QRO	7	0.9
ROO	9	1.1
SIN	41	5.0
SLP	20	2.5
SON	29	3.6
TAB	16	2.0
TAM	34	4.2
TLAX	11	1.3
VER	58	7.1
YUC	23	2.8
ZAC	9	1.1
ND	40	4.9
<b>Total</b>	<b>816</b>	<b>100</b>

En total participaron 781 madres y 35 padres de familia, lo que representa que 95.7% de las personas que respondieron fueron mamás y 4.3% Papás.

48.8% de las personas que respondieron señalaron que, además de su papel como madre o padre de familia, tiene un trabajo remunerado, mientras que 51.2% afirmó que no es así.

Respecto al tipo de escuela a la que asisten sus hijos, de acuerdo con su sostenimiento, 83.9% de las personas que respondieron dijeron que sus hijos estaban en escuela pública y 16.1% en una particular.

## **Resultados**

Los resultados muestran con claridad que las casas no estaban preparadas para ser un lugar en que se desarrollaran actividades escolares. Un poco más de la mitad de las personas que respondieron, señalaron que, ante la urgencia educativa, tuvieron que adecuar espacios en casa y conseguir computadora para poder hacer frente a los requerimientos que les planteó la escuela.

En general, la vivencia de las madres de familia es de tensión y sobrecarga. Desde mediados de marzo han tenido que dedicar tiempo personal extra para realizar trabajo académico con sus hijos, ponerlos a hacer los trabajos asignados, apoyarlos en ellos, estar al pendiente de que estén trabajando o si ya se aburrieron, etc.

Han revalorado un poco el esfuerzo de los profesores, aunque enfrentan momentos de frustración y enojo porque no esperaban desarrollar este trabajo así de repente. Comprenden el esfuerzo que desarrollan los docentes y que se requiere formación para poder trabajar con los estudiantes. Han tenido que buscar a los maestros para consultar sobre aspectos específicos de cómo hacer las tareas o algún tema.

La escuela es el lugar por excelencia a donde deben acudir los hijos, deben ir a aprender y a socializar. En este sentido, la mayoría de las madres de familia afirma que a sus hijos les está haciendo falta ir a la escuela para socializar. Poco más de un tercio se las ha ingeniado para suplir la socialización escolar usando tecnologías. Una parte menor (30%) de las madres, afirma que a ellas mismas les hace falta la socialización alrededor de la escuela. Sin duda, los centros escolares son nodos de confluencia importantes y su inactividad limita funciones clave en la comunidad como el aprendizaje, la vinculación y la socialización.

Este periodo ha traído también resultados positivos e interesantes: 60% dice haber descubierto que tiene habilidades didácticas para ayudar a sus hijos a aprender y tres cuartas partes asegura haber descubierto nuevas habilidades en sus hijos.

Un elemento adicional es que no se han convertido en operarias acrílicas de lo que dicta la escuela. Más de la mitad de las madres afirma que no usa todos los materiales prescritos por la escuela y cerca de 40% no realiza la totalidad de las actividades que señaló el profesor. Esto quiere decir que se implican en el aprendizaje de sus hijos buscando elementos adicionales.

En síntesis, las madres y padres de familia, han enfrentado tensiones, sobrecarga de trabajo y estrés. Este tiempo de escuela en casa les ha requerido esfuerzo adicional que, sin embargo, parece estar generando nuevas rutinas que favorecen la autonomía de los hijos en torno a su aprendizaje.

### **Algunos datos:**

1. La casa como lugar para realizar actividades escolares
  - 56.8% de las familias tuvieron que hacer adecuaciones en los espacios de casa para que los hijos realicen sus actividades escolares. 43.2% ya tenían los espacios suficientes.
  - 59.1% de los hogares se vieron forzados a conseguir computadora y equipo suficiente para que los hijos realicen sus actividades escolares
  - Respecto al tiempo dedicado a tareas escolares, 63.6% de las mamás dice que sus hijos dedican más tiempo que antes a estos deberes. 16.7% el mismo tiempo y 19.7% dice que menos.
  - 42.1% de las madres piensa que, sin ir a la escuela, desarrollando sus actividades en casa, sus hijos aprenderán igual. 36.4% espera que el aprendizaje sea menor y 21.5% que sea superior.
  
2. La relación con los profesores de sus hijos.
  - La mitad (50.4%) expresa algún grado de acuerdo con la frase “los profesores están saturados de actividades)
  - 46.5% concuerda con la frase: Me parece que los profesores hacen ahora más de lo que solían hacer antes de la epidemia
  - 51.2% piensa que los profesores están realizando innovaciones para que sus alumnos aprendan, sin embargo, casi un tercio (32.2%) tiene algún tipo de desacuerdo con la idea
  - 46.1% discrepa con la idea de que los profesores se instalaron en su zona de confort, sin embargo, 30.2% concuerda con la idea.



- Por último, dos terceras partes (66.1%) asegura que con esta experiencia comienza a comprender las presiones que tienen los maestros
3. Respecto a su “nueva función como maestro auxiliar” muestra bastantes tensiones.
- 70.3% dijeron que siempre o con mucha frecuencia tienen que estar vigilando a sus hijos para que hagan sus tareas
  - Tres cuartas partes (74.3%) coincidieron con que con frecuencia necesitan variar de actividades porque se aburren o distraen
  - 90.8% se asegura de que los hijos realicen todas las actividades que les asignaron sus maestros
  - Tres cuartas partes (74.1%) dice que son ellas/ellos quienes tienen que poner a trabajar a mis hijos/as en sus actividades escolares (la suma de siempre, con frecuencia y a veces)
  - La mitad (50.7%) coincide con que tiene que preguntar directamente al profesor sobre algunos temas que desconoce o no sabe cómo ayudar a su hijo a resolver la tarea
  - 60.6% coincide con que ha descubierto que tiene habilidades didácticas para apoyar el aprendizaje
  - Tres cuartas partes (74.3%) señalan que han descubierto alguna(s) nueva(s) habilidad(es) en alguno(s) de mis hijos o hijas
  - 62.4% discrepa con la idea de que el internet (YouTube o páginas específicas) suplen bien lo que hacen los maestros. 23.7% sí coincide.
  - 46% señaló que tuvo que prepararse para poder hacer esta función de apoyo escolar en casa
  - 37.6% asegura que está usando todos los materiales que nos señalaron en la escuela, lo que significa que casi dos tercios 62.4% no usa todos, lo que habla de cierta autonomía de criterio situado.
  - 59% está realizando todas las actividades que nos señalaron en la escuela. 30.2% realiza algunas.
  - 61.1% coincide con la idea de buscar siempre relacionar los contenidos escolares con las actividades cotidianas que se hacen en casa
  - 63.4% de las madres cree que los contenidos escolares se relacionan poco con las actividades que se desarrollan en casa, 21.5% cree que se relacionan mucho y 15% que no se relacionan.



- 11.4% piensa que las habilidades de aprendizaje de su hijo han mejorado mucho, 23.3% que han incrementado poco, 23.6% no ve cambio... pero 41.6% asegura que es pronto para decirlo
- 41.1% concuerda con que esta forma de trabajar en casa ha hecho que su hijo sea más autónomo en su aprendizaje y una tercera parte (34.7%) no lo ve así.

#### 4. Sobre la función social de la escuela

- 86.9% piensa que a sus hijos les está haciendo falta ir a la escuela para socializar con amigos y compañeros
- Un poco más de una tercera parte (37.2%) piensa que en su familia han encontrado formas de suplir la convivencia escolar usando la tecnología (celular o computadora), sin embargo, la mitad (51.7%) no lo ha logrado.
- 30.3% piensa que a ella/él sí le está haciendo falta ir a la escuela para convivir y socializar. 49.9 no lo cree así.
- 45.5% de las personas que respondieron piensa que ahora que su(s) hijo(s) tiene(n) que estudiar de forma individual, aprende menos que antes, 17.9% piensa que más. 36.7% lo ve igual
- Casi un tercio (31.6%) tiene algún grado de concordancia con la idea de que ahora que no va a la escuela, se siente más tranquila/o porque no corre riesgo de bullying. La mitad (49.7%) no lo ve así
- 55.9% no ve considera que esta experiencia le invita a considerar la educación en casa (homeschooling) como una opción para mi familia. Es interesante que 28.1% de las personas que respondieron, sí se sienten invitadas a contemplar la educación en casa.

Con los datos obtenidos, podrían hacerse algunas comparaciones de las respuestas entre madres y padres. Una primera tabulación dejó ver diferencia en el porcentaje que tiene trabajo remunerado (47% de las madres, 74% de los padres). Otra variante significativa está en el nivel de supervisión hacia los hijos: 52% de las madres están muy de acuerdo en que tienen que estar vigilando a los hijos para que hagan sus tareas, mientras que solo 27% de los padres comparte ese nivel de acuerdo. Por otro lado, 20% de los padres dicen estar muy de acuerdo en que buscan siempre relacionar los contenidos escolares con las actividades cotidianas que se hacen en casa, pero solo 9% de las madres está muy de acuerdo con esa afirmación.

Otro tipo de preguntas que podrían responderse con la información ya recabada, está relacionada con tener o no trabajo remunerado. Por ejemplo 27% de las madres con trabajo remunerado están muy de acuerdo con la afirmación que dice “Con esta experiencia comienzo a comprender las presiones que tienen los maestros”, mientras que con la misma afirmación solo están de acuerdo 19% de las madres que no tienen trabajo remunerado, pero las madres que tienen trabajo remunerado aparentemente promueven mayor autonomía en sus hijos, pues solo 39% están muy de acuerdo en que se aseguran que sus hijos hagan todas las actividades y 27% dice que sus hijos se ponen a trabajar solos, mientras que entre las madres que no tienen un trabajo remunerado, 43% deben asegurarse que los hijos hagan sus tareas y solo 25% dice que sus hijos se ponen a trabajar solos. Por otro lado, entre mas madres con trabajo remunerado el porcentaje de ellas que han descubierto habilidades didácticas en ellas mismas y nuevas habilidades en sus hijos es mayor por entre siete y ocho puntos porcentuales respecto de las madres sin trabajo remunerado. En la misma proporción, son más las madres con trabajo remunerado que opinan que a sus hijos les hace falta ir a la escuela para socializar (43% de las madres con trabajo remunerado vs 35% de las madres sin trabajo remunerado).

¿Tener uno o más hijos incide en la percepción que las madres tienen respecto a la manera en que se experimenta la escuela en casa durante la contingencia? Es otro aspecto que en el que se puede profundizar más. Algunas comparaciones preliminares nos dejan saber que los hogares en los que hay un solo hijo tuvieron que hacer menos adecuaciones (48%) que los que tienen dos o más hijos o hijos (60%), también menos hogares con un hijo (52%) tuvieron que conseguir computadora y equipo respecto de los que tienen dos o más hijos (62%). Por otro lado, los que tienen dos o más hijos perciben en mayor proporción que los profesores hacen más actividades (18%), que los profesores están realizando innovaciones para que sus hijos aprendan (14%) y están muy de acuerdo en que comienzan a comprender las presiones que tienen los maestros (24%), mientras que las madres con un solo hijo solamente 11%, 10% y 20% comparten esa opinión. 14% de las madres con un solo hijo perciben que las habilidades de aprendizaje de su hijo han mejorado mucho, pero solo 10% de las madres con dos o más hijos opinan igual.



En conclusión, se puede decir que, con el traslado de las actividades de aprendizaje a los hogares, las familias en general vivieron cambios en sus propias dinámicas. Los procesos de adaptación fueron intensos tanto en aquellas familias en las que además había que adaptarse a un nuevo ambiente laboral como en las que únicamente acogieron la tarea educativa escolar como parte de la rutina.

Como en muchos procesos de cambio, las familias en general y las madres de familia en particular han pasado por distintas fases emocionales. Muchas de ellas iniciaron esperanzadas de que el traslado de lo escolar al hogar era cuestión de unos cuantos días, y luego -como todos- fueron aceptando que en realidad no había certeza sobre el futuro próximo y habría que irse adaptando poco a poco.

El principal problema que encontraron las madres está en la redistribución del tiempo y atención de ellas hacia sus propias actividades y estar al pendiente y acompañar las actividades de sus hijos en edad escolar. ¿Qué lección deja a las mamás lo anterior? Eso es pronto para decirlo, todavía falta recuperar la experiencia del cierre del ciclo escolar e indagar lo que suceda el próximo ciclo escolar en que probablemente el modo en que se dan las interacciones con sus propios hijos a propósito de la escuela vaya a modificarse. Mientras que algunas madres aprovecharán más y mejor esas habilidades didácticas recién descubiertas y quizá aumente la empatía hacia el trabajo de los profesores, quizá otras madres decidan desentenderse de lo escolar porque la experiencia resultó agobiante, eso no lo sabemos, necesitaríamos estudiarlo más.

Los resultados de este estudio muestran con claridad que las casas no estaban preparadas para ser un lugar en que se desarrollaran actividades escolares, pero a la vez la disposición de las familias para hacer frente a los requerimientos que les planteó la escuela.